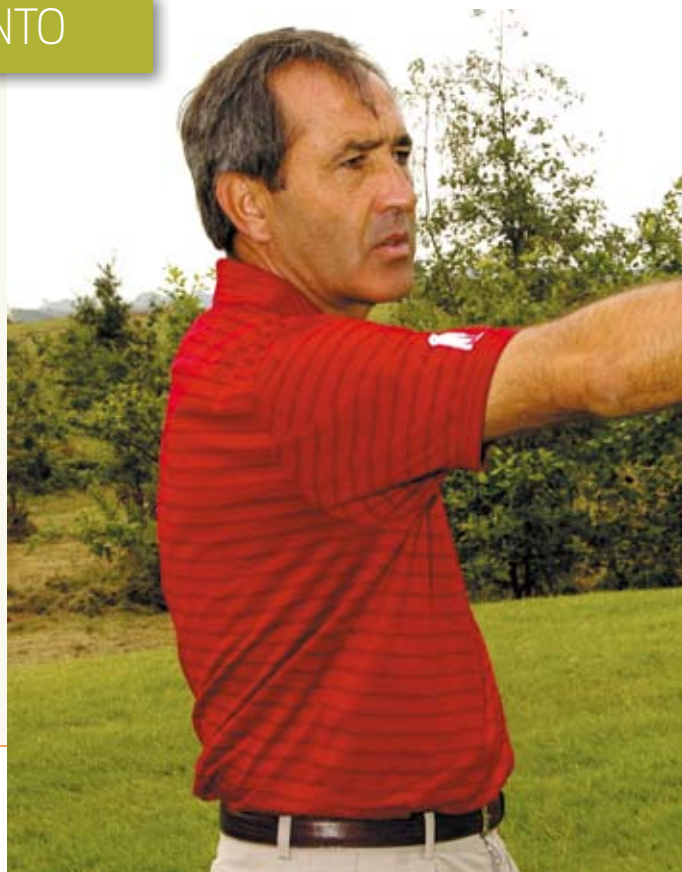


El 'diseño Severiano' y el mantenimiento

GONZALO LAVIN
Trajectory



DESDE SIEMPRE SEVE NOS TRANSMITIÓ A SU EQUIPO DE TRAJECTORY QUE LE GUSTABAN LOS CAMPOS NATURALES Y ÉSTE ERA EL OBJETIVO QUE DEBERÍAMOS INTENTAR CONSEGUIR EN NUESTRAS REALIZACIONES. Tras 25 años de trabajos con él, hemos visto pasar varias tendencias de diseño, desde las que cabría calificar como “arquitectura” en lugar de “arquitectura” de golf, hasta las actuales que rezuman sostenibilidad y respeto medioambiental. Las primeras tuvieron sus máximos representantes en los diseñadores americanos con Pete Dye como máximo exponente, hasta nuestros días en que se apuesta por un mayor conservacionismo.

En este aspecto cabe decir que o bien hemos sido unos clásicos o Seve se adelantó a los tiempos, pues nuestros criterios de trabajo han permanecido invariables. Sí es cierto que se han ido introduciendo de su mano variaciones relacionadas con la estrategia del juego, a medida que la tecnología evolucionaba. La pregunta es evidente, ¿qué se entiende por un golf natural?

La primera consigna para lograrlo consistía en eliminar cualquier pista que delatara el trabajo del diseñador. Hay que conseguir que la percepción que tenga el jugador sea que el terreno que pisa, tenía desde que la madre naturaleza lo creó, la vocación de alojar un campo de golf. A diferencia de esa otra sensación tan snob y que tanto gusta a muchos de “¡vaya campo que ha diseñado D. Fulano, hay que ver que movimiento de tierras han hecho!”.

En este aspecto cabe decir que o bien hemos sido unos clásicos o Seve se adelantó a los tiempos, pues nuestros criterios de trabajo han permanecido invariables. Sí es cierto que se han ido introduciendo de su mano variaciones relacionadas con la estrategia del juego, a medida que la tecnología evolucionaba. La pregunta es evidente, ¿qué se entiende por un golf natural?

Era deseo de Seve siempre que fuera posible incluir seis pares 3, seis pares 4 y seis pares 5. De esta forma se garantizaba la variedad y la concentración en el juego

Esto conlleva en nuestro caso, el aprovechamiento de todos los componentes del paisaje en función del diseño planteado. Ya se trate de arroyos, para definir un lateral de calle o un agua frontal a un green. Árboles aislados o en bosquetes como referencias, protección, aislamiento o como elementos penalizantes o sustitutivos de bunkers. Relieves del terreno adecuados para ubicar plataformas de tees, desde las que se domina el hoyo, emplazamientos propicios para greens por diferentes motivos (por estar en alto, sin resultar un tiro “ciego”, por estar en bajo y significar un golpe retador que invita a su búsqueda, aunque esté rodeado de otra zona contigua más deprimida, que resulte ideal para emplazar un lago, etc.).

En esto consiste la labor de diseñar, en aprovechar los recursos de los que dispone el terreno y lograr una secuencia de hoyos que obliguen al jugador a poner de manifiesto sus habilidades. Habrá que conseguir hoyos largos, cortos, amplios, más o menos protegidos, defendidos por agua o por árboles, en ligero ascenso, o bien en impresionante descenso, etc.

Así irán tomando forma cada uno de los 18 hoyos del recorrido. Habrá que conseguir además, que cada uno cumpla su misión en el aspecto individual así como en el colectivo. Un par 3 tendrá unas características determinadas, pero será preciso que se diferencie por cuantos más rasgos distintivos mejor, de cualquier otro de los pares 3 de la vuelta y por supuesto no podrá encontrarse consecutivamente a ningún otro. Esto es extensible al resto de los hoyos de las otras clases, pares 4 y pares 5, y más en nuestro caso, porque era deseo de Seve siempre que fuera posible incluir seis pares 3, seis pares 4 y seis pares 5. De esta forma se garantizaba la variedad y la concentración en el juego.

Además algunos hoyos tienen que cumplir papeles específicos, como en los hoyos finales de vuelta. En nues-



tro caso, es típico encontrar como hoyo 16 un demandante par 4, como 17 un difícil par 3 y como 18 un par 5 defendido por agua, donde todo sea posible desde el eagle al doble bogey. Este es el caso de nuestro diseño en Porto Santo, sede habitual en los últimos años del Open de Madeira.

Cada hoyo que se va configurando en el terreno, durante el proceso de moldeo, deberá ir acumulando ingredientes de todo tipo: estéticos, estratégicos, de jugabilidad, de dificultad, de variedad, etc. hasta que se considere que ha alcanzado el punto justo de diseño. La pregunta no es, ¿qué más necesita el hoyo? ¿Tal vez otro bunker por la derecha de la caída de bola? ¿Tal vez un montículo a la izquierda del green en el que un gran bunker nos sirva de referencia y de penalización?, sino ¿Qué elemento del hoyo podemos eliminar, sin que éste no pierda su personalidad? Es decir, eliminar todo aquello que resulte superfluo. Por ejemplo, puede quedar muy bonito ante la percepción estética de algunos, un enorme bunker en forma de estrella de mar a 50 m del green, pero lo que es seguro es que recogerá solo los peores golpes, que suelen ser dados por los peores jugadores que no logran alcanzar el green ni los alrededores, por lo que se está penalizando a quien menos lo necesita, porque por el contrario, un buen jugador cuyo golpe no encuentre el green, jamás caerá en el citado bunker.

En esto consiste el minimalismo aplicado al diseño en golf, en quedarnos con lo esencial. Este aspecto está íntimamente ligado con el mantenimiento posterior del campo de golf. Se trata de conseguir lo que ahora está de moda hablar, la sostenibilidad, en nuestro caso lo podríamos denominar mejor como mantenibilidad. Los bunkers no son los únicos elementos prescindibles en muchos ca-

■ Adiós, campeón

SEVERIANO BALLESTEROS, UNO DE LOS MÁS GRANDES JUGADORES DE GOLF DE TODOS LOS TIEMPOS, falleció en su residencia en la madrugada del pasado 7 de mayo a los 54 años de edad, tras haber luchado durante los últimos dos años y medio contra un tumor cerebral. Ganador de dos Masters de Augusta, tres Abiertos Británicos y cuatro Ryder Cup y Premio Príncipe de Asturias de los Deportes, Ballesteros acumuló 87 títulos, 50 de ellos en el circuito europeo, y supuso para el golf continental el impulso que tanto necesitaba a finales de la década de 1970. Junto al británico Tony Jacklin fue directamente responsable por revivir la suerte de Europa en la Copa Ryder.

El cántabro se convirtió en una figura paterna en el golf español y sustituyó al estadounidense Arnold Palmer como la figura más llamativa y carismática del mundo. El 'Matador' español emocionó a los aficionados al golf con su estilo bravucón, toque mágico en el green, creatividad y pasión por el deporte. Desde los siete años, usaba un hierro tres en la playa cercana a su casa en Santander y eso le ayudó a dominar el arte del tiro a las puertas del green, un truco que utilizó durante toda su carrera.

En 2.009, acudió a la celebración del Día de las Fuerzas Armadas en Santander, donde tuvo un encuentro con el Rey de España, que elogió su actitud ante la enfermedad. "Eres un ejemplo, Severiano", le dijo Don Juan Carlos al campeón cántabro. Hace seis años, Ballesteros reflexionó sobre sus días de gloria como jugador. "He tenido una carrera maravillosa y una vida maravillosa", dijo. "Tengo salud, tengo una gran familia y disfruto de un buen estilo de vida".

tos, pero son muy a considerar bajo este criterio, en consideración a su número y a su mantenimiento. Además del número, es importante la forma en que están recortados y como su mantenimiento puede ser realizado mecánicamente o exige una mayor mano de obra. No solo se trata de conservar la arena en los emplazamientos diseñados, sino en el recorte de los labios de los bunkers, que según el criterio de diseño también puede demandar un gran trabajo manual.

Igualmente el modo en que el moldeo sea realizado tiene incidencia posterior en el mantenimiento. La geomorfología típica de un campo de golf del modelo "arquitectura" al que antes me referí, hace imposible el trabajo de tripletes de rough o el de las máquinas específicas de antegreens y dispara las labores manuales también en lo referente a siegas.

En fin, podríamos citar otros factores varios a este respecto, pero sintetizando y a modo de resumen, vamos a concluir con dos consideraciones de índole matemática: **minimalismo + mantenibilidad = golf natural**
A > golf natural < mantenimiento. ■